

Expedicion española

á

BAYREUTH.

(1880)

Sr. D. C. Guzmán Vidella.

Madrid 22 de Febrero de 1879.
Barcelona

Mi querido amigo:

Hasta hoy no te he escrito no por no haberme acordado de ti, que esto no es posible, sino por no haber tenido ni un momento disponible. Hoy mismo acaso no lo hubiera hecho todavía sin una circunstancia especial. Para y Gori á quien ya conoces de nombre lo bastante para que tenga que decirte nada de él, sale dentro de breves días para Barcelona, en donde pasará una corta temporada, y como desea relacionarse con el elemento musical de esa ciudad pensé al momento encargarte una visita para ti; pero como me indicaste, si mal no recuerdo, que estabas en esa habitación solo interinamente, te mi hacer ir al pobre Pons de ceca en meca. Así pues, el principal objeto que

hoy pone la pluma en mis manos es
suplicante que si hay ya mudado de
domicilio te sirvas comunicarme sin
pérdida de tiempo, porque Peña ^{Orsola} sale acabo
a fines de la próxima semana.

Ya he tenido ya noticias tuyas
y de tus triunfos en eso; ya he leído
lo que de ti ha dicho lo más autoriza-
do de la prensa (por los buenos oficios de
mi Pura, que ha cuidado de remitirme
los periódicos respectivos) y te doy mi for-
mal palabra de que en ello tuve ya
casi tanta satisfacción como tú mismo.
Déjame pues que te felicite, pens. de to-
do corazón, como yo hago estas cosas,
y que te manifieste mi deseo de que
te des una excursióncita por esta villa
y Corte en donde contribuirías a dejar
bien sentado el nombre de nuestra ama-
da Catalina.

Viniéndote por aquí contribuirías tam-
bien a hacer un tanto llevadero este que
bien puedo llamar mi destierro, por no
deir cárcel. Cárcel o destierro es para mí
insoponible, porque lejos de él no puedo
haber paz ni ni alegría, ni tranquili-
dad, ni vida. Él he permitido esta

expansion porque tú eres de los que
pueden comprenderla. Me quedan ya tam-
poco a quienes pueda hablar abierta-
mente!

Sé que el Sr. Puñol sintió de
veras que el día que tú tuviste la
bondad de acompañarme a casa de
Castelans no oyes a Pura, de quien
él está por todos extremos contento.
¿Será mucho pedirte, el que fueses allá
una vez otra vez, sabiendo como sabes
que tu visita siempre ha de ser agra-
decida en una casa convertida ahora en
una semi-reclusión?

Adios; promue a l. p. de tu
señora, y con un beso a los niños
(cuando llegue el caso) dispon siempre
de tu amigo que mucho te quiere

Joaquín Maristach

$\frac{1}{2}$ calle de Ochoa, 93. 4.º; pero es mejor que
dirijas la correspondencia a mi nombre,
carta en lista.

Madrid

Mis recuerdos a Zomer, Nelo, Barba, etc. etc. etc.

